

Lección 5



Lazos familiares

Gracia

Necesitamos el amor de Dios.

Versículos para memorizar: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

Textos clave y referencias: Juan 11:1-3, 36, 51, 52; 1:12; 3:16; 1 Corintios 15:22; Efesios 2:19; Mateo 12:46-50; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 482, 483; historia de la Guía de Estudio de la Biblia para el alumno.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que ellos siempre estén en su gran familia.

Sentirán seguridad de pertenecer siempre a la familia de Dios.

Responderán celebrando la unidad que la familia proporciona.

Mensaje:

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.

La lección bíblica de un vistazo

Poco se sabe acerca de la propia familia de Jesús. Pero él a menudo disfrutaba estando con la familia de Lázaro, María y Marta. Jesús quiere que nosotros sepamos que siempre tenemos un lugar en su familia celestial. “Todos los que quisieran recibir a Cristo por la fe iban a estar unidos con él por un vínculo más íntimo que el del parentesco humano” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 292). La gracia de Dios nos enseña a tratarnos como familia.

Esta es una lección acerca de la gracia

Tan seguramente como hemos aceptado a Jesús en nuestra vida, él nos ha aceptado en su familia. En su hogar celestial, cada uno de nosotros tiene un cuarto con nuestro propio nombre en él. Imagine que Dios tiene un ál-

bum fotográfico familiar con una foto de cada uno de nosotros. Nuestro lugar en la familia es seguro; Jesús nunca quitará nuestra foto solamente nosotros podemos quitarnos a nosotros mismos de ella. Dios nunca deja de amar a aquellos que han dejado su familia. No necesitamos preocuparnos acerca de que esto nos suceda si confiamos en Jesús para conservarnos dentro de su familia.

Enriquecimiento del maestro

Poco se dice en las Escrituras acerca de la familia terrenal de Jesús. De cualquier modo, Jesús es identificado con su familia en Mateo 13:54 al 56, donde la gente pregunta: “¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Jacobo, José, Simón

y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?” Desdichadamente, de acuerdo con Juan 7:3 al 5, “ni aun sus hermanos creían en él”.

Pero es posible que dos de sus hermanos se convirtieran en dirigentes de la iglesia. Acerca de su primer viaje a Jerusalén luego de su conversión, Pablo menciona en Gálatas 1:19: “Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor”. El comienzo del libro de Judas: “Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo”, posiblemente signifique que el escritor era un hermano de Jesús. De acuerdo con *El Deseado de todas las gentes*, Jesús no siempre halló comodidad en su familia. Sus hermanos a menudo lo veían lleno de dolor, pero en vez de animarlo, su espíritu y palabras solamente herían su corazón. “Tanto se condolía Cristo de la incompreensión

que había en su propio hogar, que le era un alivio ir adonde ella no reinaba. Había un hogar que le agradaba visitar: la casa de Lázaro, María y Marta; porque en la atmósfera de fe y amor, su espíritu hallaba descanso” (p. 293).

Cuando se le dijo que su madre y sus hermanos habían venido a verlo, Jesús preguntó: “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?” (Mat. 12:48). Respondiendo su propia pregunta, él afirmó: “Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana y madre” (vers. 50).

“Todos los que quisieran recibir a Cristo por la fe iban a estar unidos con él por un vínculo más íntimo que el del parentesco humano” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 292).

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los alumnos cuando lleguen, y escuche sus alegrías y sus tristezas.
1	Actividades preparatorias	De 10 a 15 minutos	A. Foto familiar B. ¿Hay lugar para mí?
	Oración y alabanza*	De 15 a 20 minutos	Compañerismo Cánticos sugeridos Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Introducción de la historia bíblica Experimentación de la historia Exploración en la Biblia
3	Aplicando la lección	De 10 a 15 minutos	Concilio familiar
4	Compartiendo la lección	De 10 a 15 minutos	Invitación familiar

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo lo pasaron durante la

semana, qué cosas agradables experimentaron o qué problemas enfrentaron. Pregúnteles si

Lección 5

tienen algo para compartir de su estudio de la Biblia durante la semana.

Pida que cada alumno se prepare para par-

ticipar de la actividad preparatoria que usted seleccionó.

1 Actividades preparatorias

Materiales

- Hoja de actividad “Foto Familiar” (ver Apéndice).
- Lápices o marcadores
- Fotos familiares de los alumnos (numeradas).

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A- Foto familiar

Parte uno: Con anticipación, fotocopie la hoja de actividad “Foto familiar” (ver Apéndice) para cada alumno; ubique las hojas guía cerca de la puerta, para que los alumnos trabajen cuando lleguen. También coloque una exhibición de fotos familiares de las familias de sus alumnos, que muestren a los alum-

nos muy pequeños y quizá irreconocibles.

Pegue un número a cada foto enmarcada. (La hoja de actividad pide a los alumnos que nombren a las familias.)

Dé tiempo para que los alumnos dibujen sus familias de acuerdo con las instrucciones de la hoja de actividades. Avíseles dos minutos antes de que el tiempo termine para que puedan dibujar bosquejos y escribir los nombres para los miembros de la familia restantes que aún no hayan dibujado.

Parte dos: Cuando el tiempo termine, divida a los alumnos en grupos “familiares” utilizando los números que usted les dio a la entrada (o alguna otra forma que sea más apropiada en su situación).

Diga: **¿Recuerdan el número que les fue dado en la puerta? Si se les dio el “uno”, por favor, párense. Necesito que todos los unos se paren y formen un grupo** (cerca de la ventana).

Rápidamente llame a cada número y dígalos donde reunirse. Usted debe tener grupos de tamaños variados. Explique que cada grupo es una familia y debe elegir un cabeza de familia. Las familias se quedarán juntas durante el resto de la Escuela Sabática. Si alguien se queja de que no están con sus amigos, recuérdelos que en la vida real no podemos elegir nuestras familias.

Diga: **Como grupo, fíjense si pueden acordar en cuanto a la identidad de la familia en el portarretratos número uno. Tan pronto como lo hagan, la cabeza de su familia se pondrá de pie.** Espere a que dos o tres cabezas de familia se pongan de pie. Pídale que den su respuesta, luego anuncie la verdadera identidad de la familia. De forma similar, identifiquen todas las familias. Si esto lleva más de tres minutos, solo digan los nombres de las familias restantes.

Análisis

Pregunte: **¿Por qué nuestras familias son tan especiales para nosotros?** (Acepte sus respuestas.) **Reflexionen un minuto en las personas que dibujaron en su hoja Foto familiar.** Hagan un círculo alrededor de la persona con la que se sienten más unidos en su familia. (Espere mientras lo hacen.) **Ahora túrnense, empezando con la persona que está ubicada a la izquierda de su cabeza de familia. Cuenten a su grupo a quién eligieron como el miembro de la familia más allegado y por qué.**

Dé tiempo para que la mayoría de los alumnos pueda hablar. Luego, capte su atención y pregunte: **Supongan que algo sucedió y la persona que encerraron en el círculo fue separada de su familia. Puede ser por muerte, o secuestro, o lo que sea. Piensen un minuto; ¿cómo se sentirían?** Otorgue a los alumnos unos minutos para compartir sus sentimientos con la persona sentada al lado. Pida voluntarios para participar sus sentimientos o los de la persona con quien hablaron, sin necesariamente nombrarla. (Muchos estarán tristes por el pensamiento de perder al ser amado.) Lea Juan 1:12 y 13. **Este texto me asegura que estoy en la familia de Dios; él hizo un círculo alrededor de mí en la foto. Él me ama por sobre todo. Y también te ama a ti. Pero, ¿sabes qué? ¡Él nunca te se-**

Oración y alabanza

A- Compañerismo

Comparta las expresiones de gozo o de aflicción que los alumnos le comunicaron a su llegada, según lo considere apropiado. Si los alumnos le permiten, comparta sus experiencias acerca del estudio de la semana anterior. Mencione los cumpleaños, los eventos especiales o los logros. Salude afectuosamente a todas las visitas.

B- Cánticos tema sugeridos

Apropiados al tema de la clase o de la lección.

C- Misiones

Utilice una historia misionera que tenga disponible.

D- Ofrendas

Diga: **Ahora es el momento para un encuentro con nuestra familia mundial.** Quizá descubriremos algo acerca de lo

que Dios ha estado haciendo con la ofrenda que trajimos años anteriores; antes de que fuéramos aún lo suficientemente mayores como para entender nuestra familia mundial.

Diga: **William Johnson, editor de la Revista Adventista, dice de su familia: “Nuestra familia era de apoyarse mucho. Cuando como estudiante universitario necesité una moto y más tarde un auto, mis hermanos me enviaron el dinero. Nunca surgió alguna idea de que yo debía acudir fuera de la familia para pedir prestado el dinero. En la familia de Dios, nosotros apoyamos a nuestra familia mundial trayendo una ofrenda de nuestras propias entradas. Gracias por recordar hoy la familia mundial”.**

E- Oración

Haga que los alumnos permanezcan en sus grupos “familiares”. Sugiera que ore cada uno por la persona de su izquierda y por la familia de ese compañero.

parará de su familia! Sólo tú puedes irte.

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.

B- ¿Hay lugar para mí?

El propósito de esta actividad es que los alumnos se agrupen y rápidamente formen grupos de acuerdo con el número que usted diga. Los que queden solos y no puedan formar parte de uno de los grupo, son eliminados. Alterne números pares e impares. Por ejemplo, con un grupo de treinta, comience haciéndolos formar grupos de siete (eliminando dos). Entonces, hágalos formar grupos de cuatro (ninguno es eliminado). Luego, haga que formen grupos de cinco (eliminando tres); entonces grupos de seis, grupos de cinco, grupos de ocho, grupos de siete, grupos de cuatro, grupos de cinco, grupos de tres, grupos de cuatro, etc.

Para hacer esto más dramático, puede pro-

bar utilizando una luz intermitente. Si lo hace, tenga algunos jueces que se muevan rápidamente para determinar quién no puede ser parte de un grupo.

Análisis

Haga que los alumnos vuelvan a juntar sus grupos familiares (si les fueron asignados en la actividad preparatoria A) y cada uno cuente cómo se sintieron cuando fueron incluidos en un grupo y cuando fueron finalmente excluidos. (Dé tiempo.)

Luego pregunte: **¿Qué tienen que ver los sentimientos que ustedes acaban de expresar con el tema de las familias?** (Es bueno pertenecer a una; algunas personas no tienen ninguna; es difícil ser rechazado por tu propia familia.) Lea Juan 1:12 y 13. **Juan está diciéndonos que, si creemos en Jesús, pertenecemos a su familia; ahora. Esta nueva familia que Dios ha creado es tan importante para nosotros como la familia que él nos dio aquí, en la tierra. Y, ¿saben qué?**

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.



Lección bíblica: Introducción de la historia bíblica

Diga: Durante cuatro semanas estaremos estudiando Juan 11. Vamos a volver y analizar toda la historia de Lázaro, su enfermedad, su muerte y su resurrección. Hoy vamos a centrarnos en la idea de familia. La familia de Lázaro era la familia con la que Jesús gustaba pasar más tiempo.

Experimentación de la historia

Materiales

- Copias de las “Viñetas familiares” (ver Apéndice).

Previamente, fotocopie las “Viñetas familiares” y corte separadamente los cuatro juegos de indicaciones. Haga tantas copias como necesita para que cada grupo familiar tenga un juego de indicaciones (o divida los alumnos en cuatro grupos).

Cada grupo lee y sigue las indicaciones dadas, representando lo que piensan que pudo haber sucedido en las familias descritas. Otorgue varios minutos para que cada grupo lea el texto y organice cómo representarlo.

(En una iglesia pequeña, simplemente lea las cuatro historias una detrás de la otra y haga que los alumnos vuelvan a contar la historia, manejando títeres o bloques de madera que representen los personajes. Ellos mueven o giran los bloques, haciéndolos actuar como con vida, mientras alguien dice el comentario del personaje.)

Análisis

Luego de que los grupos hayan terminado sus representaciones, diga: **Piensen un instante en estas cuatro escenas familiares. ¿Qué piensan que los jóvenes necesitan más en una familia?** (Fe, amor, lealtad, paciencia, etc.) **Den ejemplos de cómo la familia de Betania satisfacía las necesidades de Jesús.** (Ellos creían en Jesús y lo enviaron a buscar cuando Lázaro estuvo enfermo; María lo amaba tanto, como para derramar unguento muy caro sobre sus pies; a Marta le encantaba

preparar comida para él; Jesús iba allí para descansar; por lo tanto sabemos que ellos no discutían ni peleaban.)

¿Qué puede ofrecer Jesús a una persona que no se siente amada en su familia? (Acepte las respuestas, si hubiera alguna.) **Jesús sabe lo que se siente; su propia familia era a menudo crítica con él.**

Elena de White menciona en *El Deseado de todas las gentes*: “Tanto se condolía Cristo de la incomprensión que había en su propio hogar, que le era un alivio ir adonde ella no reinaba. Había un hogar que le agradaba visitar: la casa de Lázaro, María y Marta; porque en la atmósfera de fe y de amor, su espíritu hallaba descanso” (p. 293).

Lea Juan 1:12. **Si sientes que tu familia no está ahí para ayudarte, tienes una familia celestial que sí lo está.**

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.

Exploración en la Biblia

Diga: **Ligado a la historia de Jesús hay un mensaje de gracia para las familias. Necesitamos dar una mirada más cercana a lo que es ese mensaje.**

1. Observen lo que los ángeles dijeron en su nacimiento. Lean Lucas 2:14. **¿Qué dijeron que había para nosotros?** (Paz y buena voluntad.) **Paz y buena voluntad para las familias, no solo para los gobiernos. Paz significa que Dios no está en guerra con nosotros; y nosotros no necesitamos estar en guerra con nadie en la familia. Y buena voluntad significa que Dios tiene preferencia por ti; eres su preferido. Entonces puedes mostrar buena voluntad a los miembros de tu familia. ¡Esta es la gracia de Dios para**

Materiales

- Biblias.

las familias!

2. El segundo punto que necesitamos enfatizar es acerca de la familia de Dios. Los niños pequeños saben que son especiales para Dios; saben que le pertenecen. Pero a su edad están preguntándose: a) ¿Es real el amor de Dios? y b) ¿Es para siempre el amor de Dios?

a. ¿Es real el amor de Dios?

Repitan juntos Juan 3:16. Pregunte: ¿Fue real la muerte de Jesús en la cruz? (Sí, está registrado en la historia. Testigos oculares registraron el evento.) La familia de Dios es tan real como la muerte de Jesús en la cruz. Busquen y lean juntos Juan 1:12. Recibir a Jesús significa que reconocemos que necesitamos un Salvador, e invitamos a Jesús a vivir en nosotros. Entonces, ¿qué sucede cuando recibes a Jesús, de acuerdo con el texto? (“Les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”) Esto es real. ¡Y empieza ahora mismo!

b. ¿Es para siempre el amor de Dios?

Haga el signo de la paz solo levantando dos dedos formando una V. Diga: Estos dos

dedos representan la paz de Dios y la buena voluntad que Jesús trae en nuestra vida. Nuestro pulgar, que está doblado, es Jesús, a quien hemos recibido en nuestra vida. Los otros dos dedos doblados son nuestros deseos y nuestros intereses, que damos a Jesús. Ahora podemos decir: “No se haga mi voluntad, sino la tuya.” Si aceptamos la paz de Jesús y estamos de acuerdo con lo que significa, somos sus hijos; para siempre. Podemos apartarnos o dejarlo, pero él siempre está listo para hacer la paz y aceptarnos nuevamente. ¿Es esto para siempre? Puede serlo. Lean Judas 24 y 25.

Análisis

Pregunte: ¿Qué cosa principal quedó en sus mentes como resultado de la lección de hoy? (Acepte sus respuestas y luego resúmalas con sus propias palabras.) Lo que quiero que recuerden siempre es que Dios quiere acercarnos a él y entre nosotros en una grande y feliz familia.

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.

3 Aplicando la lección

Concilio familiar

El propósito de esta actividad es dar a las familias la oportunidad de resolver un problema juntas y ser conscientes de cuán afortunadas son de tener una familia.

Diga: Júntense en sus grupos familiares (armados durante la actividad preparatoria A) y resuelvan este problema. El líder de su grupo es la cabeza de familia, y la persona a su derecha será el reportero. El problema es el mismo para todas las familias: Su casa es bastante chica. Antes dos personas compartían un cuarto. Un persona sin hogar les pidió vivir con ustedes. ¿Qué respuesta le darán? ¿El cuarto de quién compartirá él o ella? Tienen tres minutos para llegar a un acuerdo.

Camine entre los grupos, animándolos a

comenzar y escuchando sus discusiones sin involucrarse. Luego de cuatro minutos, advierta que falta un minuto y pida a las familias que voten. Luego pida que todos se ordenen.

Análisis

Pregunte: ¿Cuántas familias decidieron recibir a la persona sin hogar? ¿Estuvo alguien dispuesto a ceder su habitación? ¿Es fácil hacer lugar para alguien más en tu familia? (Usualmente, no.) Lean Efesios 2:19. De acuerdo con este texto, vos y yo somos las personas sin hogar. Fuimos echados del jardín junto con Adán y Eva. No tenemos un hogar para siempre. Pero Dios, sin dudar, nos quiere en su familia. ¿Qué seguridad nos da Juan 1:12 de nuestro lugar en la familia? (Somos hijos de Dios, lo que significa, en consecuencia, que tenemos un lugar en

Lección 5

su casa y una llave de la puerta, ahora.)

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.

4 Compartiendo la lección

Invitación familiar

Materiales

- *Papel madera.*
- *Marcadores.*
- *Lápices.*
- *Brillantina.*
- *Cola o goma de pegar.*
- *Sobres.*

Los alumnos van a elegir una forma de celebrar ser parte de la familia celestial de Dios. Pueden trabajar separadamente o juntos para hacer una cosa de las siguientes:

* Escribir una carta a un amigo o vecino que puede no formar parte de la familia especial de Dios de los creyentes; poner en primer plano el versículo para memorizar y en tus propias palabras contar por qué valoras la familia de

Dios.

* Crear una tarjeta que diga: “Alégrate conmigo”; dentro de la tarjeta, contar en tus propias palabras por qué estás emocionado de ser parte de la familia de Dios de los creyentes.

* Hacer un cartel que diga “Somos hijos de Dios” e invitar a tus amigos y a la familia de la iglesia a escribir sus nombres en el cartel. Pegarlo en la puerta de tu pieza.

* Escribir una canción que esté basada en Juan 1:12.

Análisis

Formen un círculo y canten “Lado a lado”. Agradezca a Dios porque somos sus, hijos, ahora en un sentido muy especial. Pídale que los ayude a salir y compartir las buenas noticias de la familia de Dios.

Dios nos promete a los creyentes que nuestro lugar en su familia está asegurado.

Cierre

Lea Judas 24, 25 como la oración de bendición para cerrar. Desafíe a los alumnos a confiar en Dios para guiarlos cada día.